

A∴ L∴ G∴ D∴ G∴ A∴ D∴ U∴

S∴ F∴ U∴

FUNDADORA, SESQUICENTENARIA, LEALISIMA y BENEMERITA

R∴ L∴ S∴

PARTHENON Nº 4

Jurisdicción de la M∴R∴ Gran Logia del Perú

Tem∴ Ord∴ : Viernes 8 p.m., Jr. Washington 1125 - Lima, Perú

FRATERNIDAD: ¿SOCIEDAD SAGRADA DE AMIGOS?

POR:

MARIANO ALBERTO CABALLERO, M∴M∴

COMPASS LODGE N° 1811

WASHINGTON - D.C.

TRANSCRIPCIÓN Y PDF:

R∴H∴ FRANCISCO PEGORARI GÓMEZ



RR.·. y QQ.·. HH.·.:

Durante una Tenida, con la participación de todos los HH.·. asistentes, tratamos el tema acerca de la amistad y la fraternidad. Me parece que este tema es algo controversial, tanto así que muchos consideran que la Masonería no es un club de amigos porque claro, suponen que nuestra Fraternidad se encuentra en un nivel superior. En mi opinión, esta aseveración es bastante superficial además de ambigua porque puede ser correcta o falsa dependiendo del ángulo desde el cual se analice, o mejor dicho, desde el nivel al que llamamos amigo, porque hay amigos o clubes para todo; para tomar el té o el cafecito, para almorzar y para intercambiar saludos; hay amigos para pasar el tiempo, para las fiestas y para contar chistecitos. Hay amigos para jugar, para estudiar y para trabajar. Y también hay de los otros, los especiales, los extraordinarios, aunque son muy pocos pero a los que llamamos amigos íntimos.

La Real Academia Española (RAE) dice que la Fraternidad es la amistad o afecto entre hermanos o

entre quienes se tratan como tales, otros la definen como el vínculo de solidaridad y amistad entre las personas o miembros de una sociedad, y en textos masónicos podemos leer que Fraternidad es la unión y buena correspondencia entre hermanos o entre quienes se tratan como tales. Por otro lado, la RAE dice que la Amistad es el afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato.

Leyendo y releyendo estas acepciones nos inducen a pensar que Fraternidad no es otra cosa que la amistad entre hermanos y en donde primero se es hermano y luego amigo, aunque, desde otro punto de vista, cuando invitamos al amigo a ingresar a nuestra Orden, que es lo apropiado, entonces se da que primero se es amigo y luego hermano. En mi caso, es posible que sea genérico, un amigo me llevó a la Masonería y ahí me hice de otros buenos amigos.

Para comprender algo más acerca de la amistad me parece pertinente hablar acerca de la programación de nuestro tiempo. Dice Eric Berne, el padre del Análisis Transaccional, que nuestro tiempo la distribuimos en seis aspectos: soledad, rituales, pasatiempos, actividades, juegos psicológicos e intimidad. En la introducción de su libro "Juegos en que participamos", Berne señala que *"...Spitz ha descubierto que los niños pequeños privados del contacto físico durante un largo periodo, tienden a declinar irremisiblemente y están propensos a sucumbir eventualmente a una enfermedad intercurrente. En efecto, esto significa que lo que él llama privación emocional, puede tener un resultado fatal. Estas observaciones dan paso a la idea del hambre de estímulo e indican que las más favorecidas formas de estímulo son aquellas proveídas por la intimidad física, conclusión no difícil de aceptar sobre la base de la experiencia diaria. Un fenómeno parecido*

se observa en los adultos sometidos a la privación sensorial. Experimentalmente, una privación así puede provocar una psicosis transitoria o cuando menos dar lugar a perturbaciones mentales temporales. En el pasado, la privación sensorial y social tenía efectos similares en individuos condenados a largos periodos de confinamiento solitario. En verdad, el confinamiento solitario es uno de los castigos más temidos aun por prisioneros acostumbrados a la brutalidad física y es ahora un procedimiento conocido para inducir a la sumisión política. (A la inversa, la mejor de las armas conocidas contra la sumisión política, es la organización social.) En lo biológico, es probable que la privación emocional y sensorial tienda a traer o provocar cambios orgánicos. Si el sistema reticular activador del cerebro no es suficientemente estimulado, pueden ocurrir cambios degenerativos en las células nerviosas, al menos indirectamente. Esto puede ser un efecto secundario debido a la nutrición deficiente, si bien ésta, en sí, puede ser un producto de la apatía, como en los niños que padecen marasmo. De aquí puede establecerse una cadena biológica que lleva, desde la privación emocional y sensorial, a la apatía, a los cambios degenerativos y la muerte. En este sentido, el hambre de estímulo tiene la misma relación con la supervivencia del organismo humano, que el hambre de alimentos.”

A mi juicio, creo entender, que el mayor estímulo lo podemos encontrar cuando compartimos con otras personas un momento de intimidad, y el mínimo o nada, cuando nos encontramos en un estado de soledad, y entre ambos, como dice más adelante el libro citado y en otros textos acerca de este tema, se encuentran en orden de menor a mayor flujo de estímulo los rituales, pasatiempos, actividades y juegos psicológicos. En los rituales, las personas intercambian los buenos modales

y el buen comportamiento, los saludos y las conversaciones, para luego pasar, una vez que se ha agotado este nivel, por el trato mismo, a otro bastante atractivo: los pasatiempos, que son una especie de semi-rituales cuyas transacciones o conversaciones giran alrededor de un tema y se juegan generalmente en fiestas. Los ancianos se entretienen conversando acerca de las enfermedades y las medicinas, los jóvenes acerca de las chicas, las chicas de los chicos, las amas de casa acerca del precio de las cosas, los trabajadores acerca del trabajo o del jefe, y así, las personas se entretienen en temas intrascendentes.

Luego de la soledad, los rituales y los pasatiempos, dentro de la programación de nuestro tiempo se encuentran las actividades. Ahí recibimos, o damos estímulo mientras las desarrollamos. Algunas de las actividades las podemos ubicar en el trabajo y en el deporte. Los juegos psicológicos, el quinto nivel, que no tienen nada que ver con las distracciones, se caracterizan por la transacción (comunicación) ulterior y el ajuste de cuentas. Estos juegos, que por lo general jugamos inconscientemente con las personas de nuestro entorno más cercano, son bastante dañinos.

Más adelante, en el mismo libro, Berne apunta que *"Los pasatiempos y juegos son sustitutos de la vida real o de la verdadera intimidad. Debido a esto pueden ser tomados como compromisos preliminares más que como uniones, por lo que son representados como sutiles formas de juego. La intimidad, empieza cuando la programación individual (generalmente instintiva) se vuelve más intensa, y tanto los patrones sociales como las restricciones ulteriores, y los motivos, empiezan a ceder. Es la única respuesta completamente satisfactoria al hambre de estímulo, al hambre de reconocimiento y a la necesidad de programación. Su prototipo es el acto de impregnación amorosa."* Tal vez

este asunto acerca de la programación del tiempo se vea algo engorroso, pero lo importante de todo esto es que se pueda comprender que solo durante el momento de intimidad, cuando se es honesto con uno mismo y con el otro, es cuando la interrelación se desarrolla con una impregnación amorosa, y por lo tanto, es el único momento apropiado en que los amigos pueden acercarse e intimarse, por eso se llaman amigos íntimos, porque llegan a compartir un momento de intimidad. Como decía al comienzo, podemos tener clubes de amigos, amigos de fiestas y de parrandas, amigos del trabajo y del deporte, del juego y del estudio, pero los amigos de verdad, los amigos sagrados, son los amigos íntimos. Solo con ellos, por la calidad del estímulo compartido, podemos lograr un crecimiento espiritual.

Por otro lado, nos decimos hermanos porque hemos nacido de nuevo pero de la misma madre simbólica, de nuestra Logia Madre en particular y de la Masonería en general. Así como con nuestros hermanos de sangre nos une una misma madre, una misma cultura, una misma costumbre y hasta ciertos secretos de familia que no pueden contarse a nadie, excepto a los amigos íntimos en casos especiales, del mismo modo, como hermanos de la Orden nos une la misma cultura, la misma costumbre y ciertos secretos (aunque no lo son tanto) que no debemos divulgar a ningún profano. El origen de ese vínculo lo podemos encontrar en nuestra vivencia común experimentada en nuestra Ceremonia de Iniciación, y en las otras dos, y en el juramento y el cargo que conlleva. Por eso nos llamamos hermanos. Pero así como con algunos de nuestros hermanos de sangre (si tenemos varios) llegamos a cierta intimidad, del mismo modo suele ocurrir en la Orden, pero por lo que representa para nosotros, con una probabilidad tal vez mayor.

Por las razones expuestas considero que la Fraternidad no es un club sino una sociedad sagrada de hermanos y amigos íntimos, en donde para llegar al nivel de ese tipo de amigos primero, por lo general, se debe ser hermano, aunque a veces sucede al contrario, pero de una o de otra forma estoy convencido que solo mis hermanos de la Orden pueden comprenderme, y yo a ellos, cuando hablamos de Masonería, porque solo podemos hablarlo cuando llegamos al nivel más alto en que dos personas pueden comunicarse: al nivel de intimidad.

Fraternalmente,

Mariano Alberto Caballero, M∴M∴

Compass Lodge N° 1811

Washington, D.C.

NOTA.- TOMADO DEL "FORO MASONES REGULARES".

